



LUDYS ELVIRA DE LA OSSA OCHOA

En el departamento de Sucre, más exactamente en el Municipio de Corozal nos confiesa, nace esta, aguerrida, talentosa y entusiasta mujer, en el hogar conformado por el Octavo Rey Vallenato Julio De La Osa y la distinguida dama Sucreña Gladys

Ochoa, por cosas del folclor su padre es invitado por un gran parrandero y enamorado vallenato Roberto Pavajeau, quien lo fue a buscar para que le serenara a una novia en Valledupar, y le invitó a que se residenciara acá, que Él nada hacía viviendo tan lejos de la capital mundial del Vallenato, lo convenció y cuando Ludys solo contaba con 8 años arriban al Valle, ciudad que los acogió con intenso cariño y entusiasmo.

Inició sus estudios de primaria en el colegio de la Sagrada Familia cuando funcionaba muy cerca de la plaza Alfonso López, donde funciona hoy la Alcaldía Municipal, pasó luego a la Institución Educativa María Montessori, desde muy niña comenzó a dar muestras de su talento artístico, mientras sus compañeras cantaban música romántica, y boleros Ella se inclinó por la música Vallenata y Tropical, ya en el Bachillerato cursándolo en el Instituto América de Valledupar participaba en intercolegiados, sobresalía siempre, era la arista del curso, en la temporada del Festival Vallenato le fascinaba ver los concursos en la Plaza Alfonso López.

En esa época hizo parte del valet Vallenato de Sofí Cotes, participaba en las Piloneras, todo lo relacionado al folclor y la cultura vallenata le agradaba, su padre durante 8 años consecutivos participó en el Festival Vallenato y se subía a los arboles de cañahuate y de mango a verlo y por supuesto que aplaudirlo, se gozaba esos concursos, sentía muchísimo orgullo viendo a su padre tocar en la tarima y mucho más cuando en el octavo Festival se corona Rey.

En el barrio Dangond de Valledupar, donde vivía junto a su familia, colindaba muy cerca con el maestro Andrés el Turco Gil, escuchaba a diario sus ensayos y muchas veces se acercaba y le tarareaba canciones, al maestro le gustaba su voz, Ludys le comentaba que quería cantar, y precisamente en ese periodo importante de su vida se realiza un concurso de voces femeninas del canto vallenato, organizado por Toño Sagbini, quien no entendía porque la música vallenata solo la cantaban los hombres, y junto a la emisora Ondas De Macondo, realizó este evento, resultando ganadora nuestra Invitada, y lo más

curioso es que ese mismo año ganó su padre el festival de La Leyenda Vallenata, recibieron el Premio juntos, cuando anunciaron a la voz femenina ganadora, su Papá no podía creer que fuese su hija Ludys, Él no se enteró de aquel concurso, ósea que la celebración familiar fue doble.

Recuerda Ludys que la acompañó un juglar ya fallecido a quien desea destacar y recordar el maestro Miguel Ahumada, la respaldó y orientó demasiado. Ese triunfo la catapultó y surge allí la invitación de su vecino el Rey del disonante Andrés El Turco Gil para que grabe un disco con Él, la grabación se dio en los estudios de la casa disquera CBS de la capital del País, ocurrió algo muy especial cuando interactuó con el gerente de la disquera Gabriel Muñoz, Ella se llamaba Lubys y Gabriel sugirió y prácticamente exigió que debía cambiarse el nombre, que en el disco se llamaría Ludys de La Ossa, desde ese momento todos la conocemos con este nombre artístico, en verdad gustó y todavía gusta mucho Ludys, en vez de Lubys.



Grabó mi invitada un trabajo con el maestro Andrés el Turco Gil, y entre otras las canciones más escuchadas fueron Quiéreme, del maestro Leandro Díaz y varios porros uno de ellos es el conocidísimo Sal Si Puedes del gran compositor colombiano Lucho Bermúdez. Con la artista venezolana Doris Salas también fue al acetato; recorrió la costa Atlántica y parte del interior del país cantando en el conjunto de Calixto Ochoa Campo, más tarde con el auspicio de don Manuel Pineda Bastidas director y propietario en ese momento de la emisora radio Guatapuri arma su propia agrupación que se llamó “La Metropolitana”, don Manuel le conseguía contrataciones y siempre alternaba con Diomedes Díaz, Jorge Oñate y los Hermanos Zuleta.

Le tocó vivir un trago amargo de la violencia y afrontó la pérdida de su esposo, de uno de sus hijos, y de un hermano situaciones adversas estas que le ha tocado sobrellevar con el apoyo de su familia que jamás la han abandonado.

CREADORA DE FUNDACIONES: Con la intención de ayudar a niños hijos del conflicto en Valledupar, logra crear La Fundación “Canto A La Vida”, en ella enseñaba a los niños todos los secretos de la música del Caribe, también a tocar instrumentos musicales. Actualmente es presidente de una Fundación que lleva por nombre: “Los Legendarios De La Música Vallenata”, cuen-

ta con 200 miembros todos son artistas veteranos del folclor vallenato y Ludys levanta bandera para decirle a los mandatarios Nacionales, Departamentales y Municipales que por favor no se olviden de Ellos, que tienen familias que mantener y algunos están pasando necesidades, muy triste ver a un músico que nos alegró la vida en estas condiciones precarias, hay que respaldarlos y nunca darles la espalda.

Representativa, Afectuosa y honorífica Crónica la de esta semana, recordando a la Primera Jugueta Vallenata la gran “LUDYS DE LA OSSA”, aquella que le ha tocado vivir momentos tristes, pero que nunca se amilana ni desfallece, es nada menos que la hija mayor del Octavo Rey Vallenato Julio De La Ossa, y ha conservado y preservado su legado, tiene una agrupación musical a disposición de quien la requiera y gracias a Dios todavía canta, compone y baila, que el creador te conserve Ludys todavía posees madera para dar y divertir a los seguidores de tu Papá y a los tuyos también pues sé que los tienes, este es Tu Homenaje en Vida, MI CRONICA SABATINA, se congratula haciéndotelo, un abrazo y mil bendiciones.

UNA MUJER DEBE SER DOS COSAS: “QUIEN ELLA QUIERA Y LO QUE ELLA QUIERA”

